

DIALÉCTICA DE LA LUZ

Para mí podría ser
la enajenada albricia, la desflorada
o maldita o ultrajada virgen.
Y sin embargo para ti, la constelada
O tu designio estelar
De colosales simetrías

Hágase la luz para mi creación,
hágase la luz -sentencia el creahorror-
y manijas de androides besan el trono,
mientras los fénix se resisten
a las cenizas del púlpito.

Tú podrías sentirte coronado por Cristo,
Iluminado y naciente del vientre de venus,
Por ella será siempre según nuestras pupilas,
Según nuestras sindéresis o según el apetito
Y el paladar de tu albedrío.

En fin, sólo la luz de las tinieblas brilla,
Aun más, que la luz de la luz.

UN ARBUSTO SOBRE UN PÁRAMO

Inconsolablemente, su canto, era una herejía
Y sus raíces se profundizaban
Abarcando la totalidad de la tierra
No es que le compadecieron de agua,
sino que con su canto se le unieron
todos los de la intemperie.
La tierra, hasta entonces destronada,
se sintió dama y navegó vasta
en la dimensión de sus lágrimas.
El arbusto creció y se multiplicó
Y ya numerosos desafiaron a la intemperie.
La tierra, ama y señora de sus atributos,
de un estremecimiento mutiló gusanos y pestes
que infectaban su vientre.
Arbusto y tierra y condescendientes
Alzaron su copa y festejaron jubilosos
La caída letal de la VAMPICAROS

MARINO LÓPEZ

Marino López Ruiz. Forma parte de los escritores poetas de los viernes literarios de Quilca. Sus poemas fueron publicados en la revista de literatura *Cactus*.